

EL TRATAMIENTO DIDÁCTICO DE LA TEMPORALIDAD Y LA ESPACIALIDAD EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA HISTORIA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

THE DIDACTIC TREATMENT OF TEMPORALITY AND SPATIALITY IN THE PROCESS OF LEARNING OF HISTORY IN PRIMARY EDUCATION

Ángel Felipe Jevey Vázquez¹ (angelf@ucp.lt.rimed.cu)

José Ignacio Reyes González² (joseignacio@ucp.lt.rimed.cu)

RESUMEN

Este artículo se centra en la educación de la personalidad de los escolares que cursan el quinto y sexto grados de la Educación Primaria, a partir de la Didáctica de la Historia. En él se analizan las nociones y representaciones históricas que, apoyadas en las categorías temporalidad y espacialidad, favorecen la educación histórica de los escolares, lo que impacta en el proceso de comprensión histórica y su utilidad personal y social. Asimismo, se revelan aspectos referidos a la elaboración de estrategias de aprendizajes para su utilización en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Primaria.

PALABRAS CLAVE: Temporalidad, espacialidad, escolar y educación histórica.

ABSTRACT

This article focuses on the education of the personality of schoolchildren in fifth and sixth grade in elementary education. This edge calls the attention to special didactics, in this particular case to the Teaching of History. In the first part, we analyze critically historical notions and representations supported in the categories temporality and spatiality, to promote historical education of schoolchildren, which impacts the processes of historical understanding, personal and social utility, while in the second part of the article, aspects related to the development of learning strategies for use in the teaching-learning process of History of Cuba in Primary Education are revealed.

KEY WORDS: Temporality, spatiality, history education.

La educación histórica, como parte fundamental de la formación integral de la personalidad del escolar primario, se encuentra hoy en un momento importante de cambio gracias a la preocupación de historiadores y didactas de esta ciencia que la han enriquecido con sus estudios.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba, la adquisición del conocimiento histórico ocurre a partir de la asimilación de hechos, procesos y

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas, especializado en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales. Profesor auxiliar que se desempeña como Académico del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas, Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas y profesor titular. Director del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas, Cuba.

fenómenos en los que intervienen las personalidades, desde las relaciones causales, espaciales y temporales. Este conocimiento histórico científico se adecua a las necesidades de la Educación Primaria y deviene conocimiento histórico didáctico para este nivel educativo.

En este sentido, debe retomarse la idea de Reyes González:

Dentro del currículo actual de la escuela primaria, secundaria, preuniversitario y politécnicos se encuentra la disciplina Historia, pero no siempre su presencia en todos los niveles de enseñanza ni incluso la cantidad de frecuencias con que se imparte, es garantía de que los estudiantes cumplan los fines que esta materia escolar tiene en su preparación integral. Estamos llamados a seguir explorando científicamente qué sucede con el proceso de enseñanza – aprendizaje de la Historia, de manera que se perfeccione sistemáticamente y tenga un impacto social más evidente y duradero en el estudiantado.(2009, p.2)

En ella se reafirma la necesidad de continuar investigando en torno a la temática, con vistas a su perfeccionamiento constante.

Desde la Didáctica de la Educación Primaria emanan unas exigencias y requerimientos que permiten ajustarlo a la naturaleza del proceso de aprendizaje de los escolares primarios. Este artículo tiene como objetivo profundizar en el tratamiento didáctico de la temporalidad y la espacialidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la Educación Primaria.

Nociones y representaciones históricas

El estudio introspectivo del proceso formativo escolar a partir de la enseñanza-aprendizaje del contenido histórico en la Educación Primaria revela nuevas relaciones, necesarias para enfrentar el problema referido a la insuficiente formación de nociones y representaciones históricas en los escolares primarios. Desde esta primera precisión dejamos claro que las nociones, representaciones y los rasgos de los conceptos son parte del contenido histórico a aprender por los escolares, y su proceso de formación se realiza en interacción con otros componentes, que con una marcada intencionalidad el maestro dirige desde la enseñanza de la historia.

Al reflexionar sobre el término noción, este es entendido como la iniciación superficial que se tiene de “algo”, en este caso particular, de cómo el escolar concibe la historia. La noción es el término empleado en filosofía que designa una idea o concepto básico que se tiene de algún elemento. En muchos casos, se considera que una noción es la representación mental de un objeto.

Entendemos por nociones históricas para la enseñanza primaria, a las imágenes externas e inmediatas que adquieren los escolares relacionadas con los objetos de la cultura material que intervienen en la historia: instrumentos de trabajo, armas, viviendas; pero también, al aspecto físico de las personalidades estudiadas y los lugares donde ocurren los hechos históricos.

Las nociones deben reflejar el aspecto externo del hecho (Jevey, 2007), a continuación exponemos algunos ejemplos:

- Aspecto externo (físico) de protagonistas individuales de la historia: Vicente García, Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (Cucalambé), José Martí.

- Aspecto externo (físico) de protagonistas colectivos de la historia: cómo se vestían las tropas de los mambises, la tropa española, los miembros del ejército rebelde.
- Aspecto externo de lugares en que han transcurrido hechos históricos: el teatro Capitolio de Victoria de Las Tunas, la Plaza Martiana de Las Tunas, la Plaza Vicente García.

Para formar las nociones, el maestro se apoya en los medios visuales y audiovisuales, medios originales y reproducción de estos, muchos de los cuales están en los museos, en softwares educativos, multimedias u otros que permiten la visualización de la actividad histórico social de los hombres y las mujeres.

Mientras tanto, las representaciones históricas para este tipo de enseñanza constituye una imagen íntegra del hecho histórico, es lo que ocurrió un día y en un lugar determinados, con toda su carga emocional. Son imágenes que reflejan la actividad económica, política, militar, social y cultural de los hombres en el decursar histórico. Algunos ejemplos de representaciones históricas son:

- De hecho fundamental: se explica, narra, relata, dramatiza, caracteriza, valora, compara el hecho en sí.
- De hombres que participan en las acciones: Reunión de San Miguel del Rompe (4 de agosto de 1868), en la que participaron importantes personalidades, entre las que se encuentran: Carlos Manuel de Céspedes, Salvador Cisneros Betancourt, Francisco Maceo Osorio, Pedro Figueredo, Francisco Vicente Aguilera, Vicente García y Francisco Muñoz Rubalcava.
- De hombres que dirigen las acciones: alzamiento de los patriotas tuneros, bajo las órdenes de Vicente García el 13 de octubre de 1868; desde este día se incorporan a la Guerra de los Diez Años.
- De hechos fundamentales: el 10 de marzo de 1952, en las primeras horas del día, el pueblo tunero en masa se congregó frente al Palacio Municipal para condenar el golpe de estado de Fulgencio Batista.
- De situación económica: entre los años 1905-1906 se formó en Omaja, perteneciente actualmente a la provincia Las Tunas, la Buena Vista Fruit Company, con el objetivo de sembrar y explotar comercialmente 30 caballerías de naranjas y toronjas.
- De situación social: en 1951 se constituyó el Patronato Pro Arte en Victoria de las Tunas.
- De situación geográfica: el 18 de octubre de 1958, llegada de la columna 12 Simón Bolívar a Las Tunas, con la misión de impedir todo tipo de tránsito, la entrada o salida hacia o desde la provincia de Oriente.
- De situación política: fundación del M-26-7, se le llamó la Séptima Zona; se constituyó en el depósito de ron Pinilla, actual Museo 26 de Julio en Las Tunas, con la presencia de Frank País García.
- De hechos secundarios: en las zonas de Elia (Colombia) y el Francisco (Amancio) accionaron las Columnas 11 y 13.

Podemos referir que la integración de las nociones y representaciones históricas para la

Educación Primaria, son aquellos conocimientos de tipo factológico referidos al tiempo histórico y social en que transcurren los hechos, los fenómenos y los procesos protagonizados por las personalidades individuales y colectivas de la historia, que devela las peculiaridades del contexto en que se desarrollan y permite caracterizar y diferenciar los períodos y las épocas históricas (Jevey, 2007).

Los hechos históricos

El hecho es un proceso de carácter complejo, social y objetivo, constituye la base para la enseñanza de la historia, por cuanto no habrá historia sin hechos. Estos son las acciones de carácter social que ocurren en un lugar y época determinados en el que actúan las masas populares en interacción con las personalidades históricas.

Para estudiar el desarrollo de un hecho histórico el maestro debe tener en cuenta principalmente los siguientes aspectos externos: escenario del hecho o medio geográfico, momento en que ocurre, actores de los hechos (individuales y colectivos) y objetos de la cultura material (Jevey, 2012).

Mientras que, entre los aspectos internos que se tendrán en cuenta se encuentran: las relaciones causales, temporales y espaciales entre los hechos, las motivaciones que provocan la actuación de los actores de estos, las tendencias y las leyes del devenir histórico social, las consecuencias y huellas que dejan por el accionar de los hombres.

De estos elementos mencionados son esenciales enseñar en la Educación Primaria las siguientes nociones históricas: el aspecto físico de los protagonistas del hecho (tanto individuales como colectivos) y el aspecto externo (lugar en el que ocurre el hecho). Para formarlas, el maestro se apoya de los medios visuales y audiovisuales, medios originales y reproducción de estos, muchos de los cuales están en los museos, en softwares educativos, multimedias u otros medios de enseñanza (Jevey, 2012).

Muy ligado a lo anterior, se enseñan las siguientes representaciones históricas: de tiempo (fecha en que se desarrolla el hecho), de lugar (ubicación geográfica), protagonistas (individuales y colectivos) y hecho fundamental (donde se determinan los rasgos esenciales que el escolar debe dominar del hecho en sí).

Para formar las representaciones históricas, el maestro se apoya en la oralidad (narración, descripción, dramatizaciones, caracterización), el texto escolar y otros textos de consulta, los medios audiovisuales (con énfasis en el video, los filmes, las grabaciones magnetofónicas) y las investigaciones históricas de los escolares.

Por lo tanto, la formación de nociones y representaciones históricas correctas en ellos son la base para el aprendizaje del conocimiento histórico sin distorsiones. De ahí que, en la Educación Primaria, el maestro trabaje más bien en un plano nocional, lo que no quiere decir que no se excluya la formación de algunos rasgos de conceptos básicos.

A estos hechos históricos se les da tratamiento básicamente en un plano fenoménico, anecdótico, propedéutico y/o de iniciación, para lograr nociones y representaciones históricas correctas y formar en los escolares sentimientos de amor hacia la historia Patria e iniciarlos en la ejercitación y desarrollo de las habilidades y en la asimilación de algunos rasgos de los conceptos.

Todo sujeto que aprende, como ser único e irrepetible tiene una historia vivida, un transcurrir por la vida social que debe ser objeto de reflexión pedagógica si se asume que la educación de la personalidad es un proceso que incluye la formación del sentido de la temporalidad y la espacialidad como aspectos básicos.

La literatura de didáctica de la historia, hasta ahora le ha dado un papel esencial a los hechos históricos como base para el aprendizaje de la historia, conclusión que no pretendemos cuestionar, sino que nos adscribimos a esta; pero en este momento se trata de argumentar que la temporalidad y la espacialidad son componentes a enseñar dentro del contenido histórico didáctico.

Los escolares deben comprender que la sociedad cambia, crece y se desarrolla a través del tiempo (distintas épocas) y sobre un espacio (lugares en que ocurren los hechos), los cuales se transforman por la propia acción humana. Por lo tanto, la utilización de estos componentes como conocimientos históricos facilita la comprensión, a partir de las condiciones económicas, políticas, culturales y sociales. La formación de nociones y representaciones históricas temporales y espaciales, es el resultado de un proceso de educación gradual que se desarrolla desde la Educación Preescolar y que debe intensificarse con la inclusión de las asignaturas: El Mundo en que Vivimos, de primero a cuarto grado, y se favorece con la presencia de Historia de Cuba, de quinto a sexto, en la Educación Primaria.

La comprensión del pasado se apoya, en gran parte, en el dominio que se tenga de la temporalidad y la espacialidad. La temporalidad reflejada como tiempo histórico y tiempo social se refiere a:

- El tiempo histórico: está relacionado básicamente con los términos de medición histórica (días, semanas, años, lustros, décadas, siglos), las duraciones, sucesiones, simultaneidad y los cambios que se producen en el decursar de los hechos históricos.
- El tiempo social: está asociado al devenir individual y social del escolar, de una parte como vivencias sociales personales, que reconstruidas forman su historia personal; de otra, como acciones sociales anteriores y presentes, como vivencias sociales familiares pretéritas y actuales, que conforman la historia familiar.

Por su parte, la espacialidad incluye al escenario y/o lugar en el que se desarrolla, su dominio está asociado a:

- Lo terrestre: insular o continental, urbano o rural, costero.
- Lo interior: llanura, meseta o montaña.
- Incluye el marítimo o aéreo, natural, modificado por el hombre.

Asimismo, la espacialidad le brinda al escolar la distancia que existe del lugar que se enseña, del resto de los lugares sociales y/o naturales que se trabajan en la historia local y nacional; además del itinerario, ruta de llegada, movimientos de permanencia y ruta de retirada de los participantes en el hecho a tratar.

La temporalidad y la especialidad operan con: unidades de medida, duración, cronología (diacronía y sincronía), gráfica de tiempo, mapas, croquis, simultaneidad, duración, causalidad, dimensión pasado-presente-futuro y explicación. No tener en cuenta estos elementos esenciales traerá dificultades para comprender la historia. Por lo tanto, solo

llegarán -desde nuestro criterio- a memorizar algunos datos dispersos, pero sin lograr relacionarlos entre sí, ordenarlos, aislar sus causas, comprender su duración y percibir las transformaciones ocurridas a partir de los hechos estudiados en cada una de las diferentes etapas por las que ha transitado la humanidad.

El tratamiento didáctico de los componentes que integran la espacialidad, facilita el acercamiento del escolar con la cultura y el conocimiento histórico, a la par que se incursiona en el campo multidisciplinario, partiendo, en este caso, de herramientas básicas de la asignatura Geografía, al ser utilizadas dentro del campo de la enseñanza de la historia.

La comprensión histórica desde la integración de la temporalidad y espacialidad es sumamente importante. Las nociones y representaciones de los hechos históricos que se enseñan en la Educación Primaria ubican a los escolares en los escenarios en que transcurren geográficamente, incluyendo la cultura material y espiritual asociada a estos, que posibilita la comprensión histórica. Los objetos materiales y la producción espiritual vinculados a la actividad social de los sujetos permiten apreciar las peculiaridades de las épocas históricas e incluso cambian en algunos aspectos según las regiones del país, lo que tiene una connotación en el aprendizaje de la historia.

Los objetos le dan la envoltura al hecho histórico, lo recrean, le imprimen su sello característico, lo identifican, lo tipifican, lo sitúan en época. Por lo tanto, el maestro debe, desde el presente, recrear el pasado y abrir el futuro, por eso el presente es un lugar de tránsito entre el pasado y el futuro. Al rastrear en el pasado los maestros y escolares están buscando en su presente pasado las peculiaridades de las sociedades pasadas que posibilitaron su presente actual y que negarán dialécticamente en el futuro.

La percepción del proceso de apropiación de la temporalidad por parte de los escolares primarios en la relación dialéctica que establece con las nociones y representaciones de los hechos históricos y la necesaria ubicación espacial, se erige en un sustento teórico que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia tiene que asumir como una premisa importante en su devenir metodológico.

Todo hecho histórico se ubica en espacio y en tiempo, pero no queda claro la necesaria mirada integral de este objeto de estudio. El hecho transcurre en un escenario donde el hombre despliega tanto su actividad material como espiritual, interactuando con una variedad de objetos que devienen portadores de códigos distintivos de las épocas históricas y se asumen didácticamente en la educación histórica del escolar.

Los documentos cartográficos como medio de enseñanza de la historia

La utilización de documentos cartográficos (croquis y mapas de las rutas seguidas), integrados con láminas, diapositivas, filmes u otros medios visuales y audiovisuales facilitan la ubicación espacial y el sentido de las distancias y peculiaridades naturales del terreno en el que ocurren las acciones; elementos que consideramos imprescindibles para que los escolares entiendan las peculiaridades de los hechos.

Para el mejor aprovechamiento de la utilización de los documentos cartográficos como medio de enseñanza de la historia es conveniente: que contengan aquellos elementos significativos para la explicación de un hecho o proceso (fechas, símbolos, líneas de dirección); que se cuente con un cuestionario que guíe la interpretación del documento, fijando la atención en la localización del hecho, las características físicas del lugar y las relaciones entre el ser

humano y su medio.

Los documentos cartográficos, aunque para algunos maestros constituyen una mera pintura en la que se delinean océanos y continentes a partir de coordenadas de latitud, longitud y altitud, deben significar mucho más, en tanto se convierten en mediadores entre un mundo mental interno y un mundo físico externo, como una apreciable herramienta que ayuda a los escolares a sentir y ver el mundo en que viven en varias escalas. Sin dudas, cuando el escolar con ayuda de sus coetáneos, familia y/o maestro ordena el entorno a partir de un documento cartográfico (mapa y/o croquis), por rudimentario que parezca, le está otorgando valores y significados propios a un lugar determinado, a la vez que inicia una exploración o reconocimiento para su mejor uso, que lo convierte en un verdadero protagonista del aprendizaje histórico.

El mapa y el croquis son, por excelencia, dos medios que sirven para que los escolares puedan comprender mejor los hechos históricos que se tratan en clases. Su versatilidad les permite acoger en su ámbito cualquier tema que involucre la noción y representación del espacio, además de emitir una imagen correspondiente del territorio, lugar y/o zona cartografiada, que es susceptible de ser interpretada en las clases de historia.

Como hemos descrito, una variable imprescindible en la comprensión de la historia es la utilización de la espacialidad y la temporalidad, debido a que las ideas de distancia, dirección y naturaleza del terreno, cambian de acuerdo con los avances y el transcurso del tiempo; se aprecian cambios en los escenarios de los hechos históricos, unas veces por el accionar de la naturaleza y otras por la intervención directa de los sujetos.

En su uso se insiste en el trabajo con la cronología, la gráfica de tiempo, el croquis y el mapa, como cuatro habilidades básicas que posibilitan el ordenamiento cronológico y la ubicación espacial, las que han sido tradicionalmente abordadas, pero no siempre correctamente enseñadas, por cuanto no se han integrado coherentemente al conjunto de elementos estructurales antes argumentados. Que el escolar coloque en una sucesión cronológica y ubique espacialmente los hechos históricos, sin que los tenga caracterizados fácticamente en una relación causa-consecuencia como se ha explicado antes, puede ser una acción estéril.

Operadores de la temporalidad y la espacialidad

Entre los operadores de la temporalidad y la espacialidad más representativos que deben ser trabajados por los maestros en la Educación Primaria, encontramos a las unidades de medida, duración, cronología (diacronía y sincronía), gráfica de tiempo, localización y explicación.

Las unidades de medida constituyen el conjunto de elementos de medición que permiten precisar la secuencia de hechos y acontecimientos que transcurren en la historia. Las que se utilizan en la primaria son: el segundo, el minuto, la hora, el día, la semana, el mes, el año, el lustro, el decenio, el siglo y el milenio. Se comienzan a enseñar desde el primer ciclo de la Educación Primaria, pero adquieren un significado especial en el segundo ciclo, debido a que los escolares para llegar a comprender los procesos, hechos, fenómenos y las personalidades históricas locales-nacionales más significativas deben dominarlos.

La duración en la historia es el tiempo que transcurre entre el principio y el fin de un hecho,

proceso y fenómeno histórico. No coinciden en el tiempo de su duración, en tanto no todos los hechos, procesos y fenómenos históricos ocurren en un mismo tiempo: mientras el hecho tiene un tiempo corto, con precisión de fechas en que ocurre, los procesos y fenómenos ocurren a mediano y largo plazo y pueden abarcar meses, años, decenios y hasta siglos. La duración de los hechos históricos es la base para la elaboración de las cronologías y las periodizaciones históricas.

La cronología es la que establece el orden de los sucesos históricos y su manera de computar los tiempos en su aspecto factual. Su aportación fundamental es la datación, la ubicación de los sucesos en un espacio temporal definido y aceptado previamente; mide y localiza las fechas en que ocurrieron los hechos históricos, lo que permite apreciar la sucesión, como diacronía; precisa la duración cuantitativa, como homocrónica y permite apreciar la simultaneidad, como sincronía. Su dominio posibilita orientarse en el tiempo, o sea, saber cuándo han pasado, pasan o pasarán los hechos y relacionarlos entre sí según hayan ocurrido antes o después (sucesión) o pasan a la vez (la simultaneidad) (Jevey y Reyes, 2010).

La cronología permite que los escolares comprendan, como parte del tiempo histórico, dos tipos de relaciones:

- Diacronía: secuencia de hechos que transcurren en la dimensión pasado-presente-futuro, que revelan su interconexión dentro de una realidad histórica concreta, que al actuar como causas-consecuencias permiten percibir el progreso de la historia, como expresión de sucesión. El escolar primario lo expresa en términos de qué hechos ocurrieron antes y qué hechos ocurrieron después.
- Sincronía: es el transcurrir simultáneo de hechos históricos en espacios diferentes, que pueden tener relación directa o indirecta, que permite entender la complejidad de la realidad histórica, como expresión de simultaneidad. El escolar primario estudia hechos históricos nacionales y locales que transcurren al unísono, pero que pueden o no tener una relación directa entre sí y que son expresión de la diversidad de acciones que realizan los hombres en la historia.

Desde la posición que defendemos, los hechos históricos locales y nacionales que concentran la atención de los programas vigentes para el segundo ciclo de la Educación Primaria, se deben estructurar en su integración con los eventos personales y familiares, si se quiere realmente contribuir, en toda su magnitud, a la formación de la temporalidad de los escolares primarios.

El trabajo con la gráfica o línea de tiempo es un importante recurso didáctico del que disponen el maestro y el escolar para representarse la sucesión de hechos históricos, por eso existen autores que conceptualizan el trabajo con la línea de tiempo como el plano de representación temporal.

Como los programas de la asignatura Historia de Cuba en la Educación Primaria exigen el estudio de los hechos y personalidades más significativos del proceso revolucionario cubano, el desarrollo de la habilidad de trabajo con gráficas de tiempo impone una variedad de estrategias que lo favorezcan. Nos referimos a gráficas de tiempo que incluyen todas las etapas históricas que estudian los escolares primarios, aunque otras se concentran en un período concreto; tal es el caso de la Guerra de los Diez Años. Son oportunas las gráficas de tiempo que representan las acciones más importantes de una personalidad histórica, como

base para su caracterización y valoración.

La localización permite al escolar situar los hechos históricos en los lugares en que han ocurrido, permite señalar en un mapa, un croquis y/o maqueta los puntos importantes que pueden ejercer influencias positivas o negativas en el desarrollo de los mismos. La localización se relaciona entonces con la lectura de los mapas. La localización de los hechos históricos en un medio geográfico permite a los maestros enseñar a los escolares la diferencia entre la realidad histórica y los cuentos y fábulas que escuchan. De ahí la importancia que tiene esta habilidad como requisito indispensable para enseñar correctamente la historia.

La explicación de las causas-consecuencias, si bien entre los objetivos de la Educación Primaria no se encuentra la profundización de los elementos lógicos, la explicación en la enseñanza de la historia intenta que los escolares comprendan cómo y por qué se han producido los cambios a través del accionar de sus protagonistas colectivos e individuales.

El estudio de un hecho histórico solo a nivel fáctico impide revelar aristas del complicado proceso histórico, por eso se insiste que los aspectos esenciales relacionados con las causas y consecuencias de los hechos se aborden, aunque sea de manera elemental, para que se pueda percibir la dialéctica de los procesos histórico-sociales y no hechos aislados, no conectados con los demás hechos, que sería la expresión de una concepción metafísica.

Estrategias de aprendizaje para el trabajo con las habilidades relacionadas con la temporalidad y la espacialidad

A continuación ofrecemos algunas estrategias de aprendizaje para el trabajo con las habilidades relacionadas con la temporalidad y la espacialidad, desde la relación historia personal-familiar-local-nacional.

Trabajo con la cronología:

- Elaborar cronologías sobre la historia personal y familiar.
- Ordenar cronológicamente los principales eventos personales.
- Ordenar cronológicamente los principales eventos personales en su nexos con lo familiar.
- Identificar las acciones en las que participó cada miembro de la familia.
- Identificar, en un conjunto de acciones familiares, las que le pertenecen a cada uno de sus miembros
- Identificar los principales hechos locales y nacionales de cada etapa histórica, precisando la secuencia en que ocurren (ubicando el antes y después).
- Elaborar cronologías de los principales hechos locales y nacionales.
- Elaborar cronologías con las principales acciones realizadas por las personalidades históricas locales y nacionales en las diferentes etapas.
- Ordenar cronológicamente los principales hechos locales y nacionales.
- Ordenar cronológicamente los principales hechos locales y nacionales, en su nexos con lo personal y familiar.

- Identificar las acciones en las que participó cada personalidad histórica.
- Identificar, en un conjunto de acciones, las que le pertenecen a cada personalidad histórica.
- Ordenar cronológicamente las principales acciones en que participaron las personalidades que se estudian en cada etapa histórica.
- Identificar la relación entre los hechos, precisando los que ocurrieron antes y después.

Trabajo con gráficas de tiempo:

- Confeccionar una línea o gráfica de tiempo utilizando los años, lustros, décadas y siglos como unidades de medida.
- Confeccionar líneas o gráficas de tiempo personales y familiares.
- Confeccionar líneas o gráficas de tiempo por las etapas históricas que se estudian.
- Confeccionar líneas o gráficas de tiempo de una personalidad histórica en su interacción con las masas populares.
- Confeccionar una línea o gráfica de tiempo de un período histórico.
- Ubicar en una línea o gráfica de tiempo los principales eventos personales.
- Ubicar en una línea o gráfica de tiempo los principales eventos personales en su nexo con lo familiar.
- Ubicar en una línea o gráfica de tiempo los principales hechos históricos locales y nacionales por etapas y períodos de la historia.
- Ubicar en una línea o gráfica de tiempo los principales hechos históricos locales y nacionales por etapas y períodos de la historia en su nexo con lo personal y familiar.

Trabajo con croquis:

- Confeccionar un croquis que refleje el lugar en el que han ocurrido los principales eventos personales.
- Confeccionar un croquis que refleje el lugar en el que han ocurrido los principales eventos personales en su nexo con lo familiar.
- Confeccionar un croquis que refleje el lugar en el que han ocurrido los principales eventos personales-familiares en su nexo con lo local.
- Confeccionar un croquis de los lugares históricos, culturales, deportivos y de salud de la ciudad natal.
- Confeccionar un croquis donde reflejen el lugar en el que se desarrollan los desfiles por el 1 de Mayo, las marchas combatientes y actos de importancia provincial.
- Confeccionar croquis de los principales hechos históricos políticos-militares locales y nacionales por etapas y períodos de la historia.

Trabajo con mapas:

- Localizar en un mapa el lugar en el que han ocurrido los principales eventos personales.

- Localizar en un mapa el lugar en el que han ocurrido los principales eventos personales en su nexa con lo familiar.
- Localizar en un mapa el lugar en el que han ocurrido los principales eventos personales-familiares en su nexa con lo local.
- Localizar en un mapa el lugar en el que han ocurrido los principales hechos históricos locales (militares, sociales, culturales, políticos y deportivos) que tuvieron impacto nacional, por etapas y períodos de la historia.
- Localizar en un mapa los hechos locales (militares, sociales, culturales, políticos y deportivos) que se sucedieron para apoyar un hecho de carácter nacional.
- Localizar en un mapa hechos locales (militares, sociales, culturales, políticos y deportivos) que sucedieron en sincronía y que pueden tener relación directa o indirecta.
- Localizar en un mapa hechos nacionales (militares, sociales, culturales, políticos y deportivos) que sucedieron en sincronía y que pueden tener relación directa o indirecta.
- Localizar en un mapa hechos locales (militares, sociales, culturales, políticos y deportivos) que sucedieron en sincronía con hechos nacionales y que pueden tener relación directa o indirecta.
- Localizar en un mapa una serie de hechos locales que revele la diacronía y permitan percibir el progreso de la historia, como expresión de sucesión.
- Localizar en un mapa una serie de hechos nacionales que revele la diacronía y permitan percibir el progreso de la historia, como expresión de sucesión.
- Localizar en un mapa los puntos importantes que pueden ejercer influencias positivas o negativas en el desarrollo de los principales hechos históricos locales y nacionales (militares, sociales, culturales, políticos y deportivos) por etapas y períodos de la historia.

Estas estrategias son solo un breve ejemplo de cuánto se puede hacer desde el correcto tratamiento de la temporalidad y la espacialidad en el aprendizaje histórico de los escolares que cursan el segundo ciclo de la Educación Primaria.

La historia asume un papel esencial en la educación de la personalidad de los escolares en tanto ayude a su conformación, les posibilite entender el mundo en que viven, puedan apreciar la actividad constante de los sujetos, las soluciones dadas en cada momento, incluso diferentes en lugares cercanos, y la necesidad de no olvidarla, por cuanto en la historia están nuestras raíces y sin ellas, los pueblos desaparecen.

A nuestro juicio, este proceso solo tiene sentido didáctico, si la enseñanza de la historia asegura que el escolar integre dialécticamente la caracterización del hecho histórico y sus acciones con los protagonistas colectivos y/o individuales, todo ubicado en espacio y tiempo, que significa estudiar cada hecho histórico en su aspecto externo, que se ha denominado desde la didáctica histórica, marco fáctico.

Comprender que la formación de la temporalidad y la espacialidad no está asociada solamente a la cronología y la ubicación espacial, sino que emanan de la misma

estructuración didáctica de la historia, en lo que juega un papel significativo la lógica de la ciencia, adecuada a las necesidades y posibilidades psicológicas del que la aprende, es un aspecto esencial que posibilitará que la historia no sea vista solo como pasado, sin utilidad personal ni solo como memoria de lo que ha acontecido.

REFERENCIAS

Díaz, H. (comp). (2008). *Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas*. La Habana: Pueblo y Educación.

Jevey Vázquez, Á. F. (2007). Concepción didáctica para la formación de las nociones y representaciones histórico-temporales en los escolares primarios (tesis de doctorado inédita). Instituto Superior Pedagógico "Pepito Tey", Las Tunas.

Jevey Vázquez, Á. F. y Reyes González, J. I. (2010). La educación de la temporalidad en los niños primarios. *Opuntia Brava*, 2(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>

Jevey Vázquez, Á. F. (2012). La Historia de Cuba y su didáctica en la Educación Primaria (material inédito en soporte electrónico).

Reyes González, J. I. (2009). ¿Qué historia enseñar y cómo hacerlo en el siglo XXI? Reflexiones desde la didáctica de la historia integral. *Opuntia Brava*, 1(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>